



Luis Gordillo
Sesión Continua

Del 5 de mayo al
30 de junio de 2017

Aurora Vigil-Escalera
Galería de Arte



Luis Gordillo

Sesión continua

Aurora Vigil-Escalera

Es un honor para nosotros presentar en esta galería, del 5 de mayo al 30 de junio, la exposición *Sesión Continua*, de **Luis Gordillo**, figura imprescindible en la Historia del Arte Contemporáneo Español.

En esta muestra podrán observarse una cuidada selección de sus trabajos, en diversos formatos. Se exponen obras producidas desde 2003, en diferentes soportes y técnicas, hasta trabajos más recientes realizados por el artista en 2017.

Luis Gordillo (Sevilla, 1934) es uno de los principales artistas plásticos en España. Su obra se conforma en los años sesenta recogiendo tres influencias básicas: el informalismo, el arte Pop y el geometrismo. Con estos elementos, algunos contradictorios, configura un estilo, ya propio en los setenta que ha tenido una fuerte influencia sobre artistas de las siguientes generaciones. Ha utilizado también la fotografía desde los años setenta y posteriormente el ordenador como maquinaria de disección y análisis del proceso pictórico.

Entre sus numerosas exposiciones en espacios públicos cabe destacar las siguientes exposiciones antológicas: MACBA (Barcelona, 1999), Museum Folkwang (Essen, 2000), IVAM (Valencia, 1993), Meadows Museum (Dallas, 1994), Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid, 2007), Kunst Museum (Bonn, 2008), CAAC (Sevilla, 2016), Koldo Michelena (San Sebastián 2017).

La obra de Luis Gordillo se encuentra en numerosas colecciones públicas y privadas entre las que destacamos el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, Centro Andaluz de Arte Contemporáneo de Sevilla, Instituto Valenciano de Arte Moderno, Museo de Bellas Artes de Bilbao, Artium de Vitoria, Fundación La Caixa, la Fundació Suñol en Barcelona, la Fundación AENA, la Colección Pilar Citoler, la Fundación Juan March, y la Fundación Helga de Alvear.

Además, ha sido galardonado con numerosos premios y menciones entre los que cabe destacar el Premio Nacional de Artes Plásticas (1981), la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes (1996), Caballero de las Artes y las Letras de Francia (2007) y el Premio Velázquez a las Artes Plásticas (2007).

Gordillo, o la liberación

Juan Carlos Gea Martín

La pintura de Luis Gordillo es ante todo un complejo ejercicio de libertad. Una libertad que no expresa mediante un simple e ingenuo acto de expansión creativa sino como un acto de liberación. Es decir: una respuesta que se resiste y se opone a algo, que pugna para quebrar un cierto tipo de restricciones. Es una pintura que se desencadena y desencadena. Y eso que desencadena es, en primer lugar, el goce mismo de la liberación: la constancia inmediata de posibilidades que se abren frente a una situación previa de univocidad, de control o bloqueo. En todas sus etapas y manifestaciones, la obra de Gordillo derrama un copioso -a menudo, abrumador- aluvión de formas visibles que podría rivalizar en su capacidad de seducción, su intensidad estupefaciente, su persistencia en los fondos de nuestra memoria visual, con cualquier versión de iconografía mediática. Pero, a diferencia de esas imágenes *malignas*, que buscan tiranizarnos de un modo u otro, el festín icónico que propaga la pintura de Gordillo no espera nada en particular de nosotros. Salvo quizá que estemos; y que estemos dispuestos a asumir como un don el juego que nos plantea. Que, como todo regalo y como todo juego en el contexto de la lógica economicista que nos acogota, es sobre todo subversión, paradoja, cortocircuito.

Cada una de las imágenes que produce Gordillo nos exonera por igual del deber de la interpretación y de la obligatoriedad de una respuesta determinada y unívoca (esa que precisamente intentan forzar las otras imágenes: las *malignas*). Su riqueza y su colorido no son el excipiente en el que se diluye un mensaje insidioso, ni proponen el trueque que nos permite saturarnos de iconos visualmente excitantes a cambio de que las respondamos ciertas conductas (como consumidores, como votantes, como cobayas...) Se nos imponen cuando las tenemos ante nosotros con su contundencia, pero solo para seguir siendo posibilidad: para dejarnos hacer libremente. Esa acción libertadora empieza seguramente por el pintor mismo y proviene, a su vez, de una entrega a la libertad creativa sistemática y disciplinada. Con su instinto para el dibujo, su talento para la invención de perturbadoras iconografías y un extraordinario sentido de la construcción del espacio pictórico como principales aliados, Gordillo ha conse-

guido fabricar un inagotable generador de imágenes cuya energía es, precisamente, la que hace saltar por los aires los grilletos que nos limitan a ser sujetos que ven sin cuestionar, que asienten sin interpretar y que reaccionan de forma unívoca bajo una metralla de imágenes contaminadas.

Como el más desenvuelto de los surrealistas, Gordillo sabe conectar fragmentos dispersos y exhumar fantasmas mentales con asombrosa fluidez, pero sin caer en la problemática compulsión hacia el simbolismo y el mensaje cifrado que lastró a los surrealistas. Como el más puro de los informalistas, tiene un profundo sentido de la materialidad de la pintura, pero esquivando el hermetismo ensimismado o la banalidad que aquejó a muchos de estos pintores. Como un publicista o un agente de la propaganda, posee un conocimiento instintivo y profundo de los mecanismos de seducción de la imagen de masas, pero sin la malevolencia manipuladora que las moviliza. De sobra se ha escrito sobre su maestría para pervertir desde los talleres del subconsciente las estrategias de seriación, de obscenidad mecánica, de manipulación del deseo a través de las imágenes mediáticas, y reconducirlas hacia lo único, lo orgánico, una especie de libidinosa inteligencia que entra fácilmente por los ojos con las mañas de lo bien pintado.

Desde ese territorio, Gordillo ha levantado un universo de estructuras visuales polarizadas por una especie de irresistible tensión hacia el significado, pero que en realidad solo transmite el significado único de una peculiar hospitalidad: la invitación a sentirse cómodo (o no exactamente cómodo, pero sí *en casa*) en mitad de la precisa ambigüedad de sus imágenes. Unas imágenes imperiosas que parecen querer organizarse en nuestra mente como representaciones o signos; que parecen querer decir algo -algo incluso *urgente*-, aunque en realidad no haya en ellas más enigma que aquel de su origen, su construcción y los medios por los que llega a afectarnos su apremiante presencia. La arquitectura de cada pieza, sus componentes y la sintaxis visual que los une, nos remiten extrañamente a algún sitio conocido (aunque muy escondido) y deducimos inconscientemente que, por tanto, también debe haber algún destino precisable al que apuntan estas superposiciones y yuxtaposiciones, rupturas e interrupciones, simetrías imperfectas, motivos y patrones descontextualizados, configuraciones cuyo rigor parece permanentemente amenazado, dibujos cuyas líneas nerviosas se sueldan en breves trazos o se ensanchan en haces de vibración en los que parecen a punto de diluirse.

No es así. En realidad, la pintura de Gordillo utiliza todos esos recursos para disculparnos de esa pesquisa: nada hay que adivinar, que completar, que resolver detrás

o debajo (o antes o después) de la pintura. Nada estallado, nada que recomponer, ninguna resolución posible para el puzle (que no es puzle). Y, no obstante, seguimos obstinadamente proyectando mapas, efigies, signos, construcciones posibles sobre esas estructuras que seguramente no son más que la transcripción plástica, el mapa pictórico de procesos mentales a los que por definición no podemos (ni debemos) acceder; registros de imagen de un cierto estado de los nervios; un tarot sin simbolismos; una cartografía de ciudades no solo inexistentes, sino inhabitables; formas inéditas de vida inteligente pero totalmente incomprensible desde nuestras lógicas conscientes; señales de emergencia sin emisor; acertijos sin premio; proliferaciones y cristalizaciones de la forma; mutaciones de la iconografía de masas obtenidas mediante fermentación secreta y un sistemático bombardeo de rayos de ironía. Paisajes del afiebrado que sabe cómo no perder ni la lucidez ni el pulso firme ni la capacidad de seguir pintando.

La pintura de Gordillo es todo lo contrario de lo contemplativo, de ese tipo de pintura que abre remansos de silencio, treguas orientales, discontinuidades frente al continuo de ruido e información/desinformación que ruge fuera del santuario del museo o la galería. Gordillo consigue también desencadenarnos de esa esclavitud del ruido, pero no como lo hace un grabado zen o un campo de pintura metafísico: en realidad, es todo lo contrario que eso porque sigue formando deliberadamente parte del continuo, del imparable flujo del ruido. Salvo que Gordillo se sumerge en él (en lo que de ese ruido queda en los estratos profundos de sí mismo) para reconfigurarlo, manipularlo, buscarle el revés, desfigurar y re-figurar: lo intoxica y pervierte hasta convertirlo en lo contrario de lo que nos esclaviza, cada día más, bajo la tiranía de la imagen y del significado puramente unívoco, mercantil, ideologizado: lo convierte en pura y desafiante libertad pintada.

Gijón, 24 de abril de 2017

Luis Gordillo (insularidad e inconformismo)

Diego Vaya

Cuando nos acercamos a la pintura de Luis Gordillo con una perspectiva de más de medio siglo de trabajo, queda claro que ha mantenido la misma vitalidad desde sus primeras obras hasta las más recientes. Es un pintor que nunca ha pretendido alcanzar un lugar para acomodarse. Su compromiso con el Arte es estético, pero también ético; un compromiso honesto, demostrado por la insularidad en la que se ha desarrollado su obra ya desde sus comienzos....

Con las propuestas estéticas del Pop Art desembarca en el Arte el interés por la producción industrial, mecanicista, masiva e invasiva.

El Pop Art le ofrece a Luis Gordillo una salida del Informalismo, poniéndolo en camino hacia una pintura más figurativa. A pesar de que su paso por el movimiento Pop fue breve, el propio artista ha reconocido la influencia que tuvo en el desarrollo de su obra como forma de reflejar los nuevos modos de vida humanos, sometidos por la tecnología y el consumo. La obra conformada mediante la repetición de una misma imagen es uno de los aspectos más interesantes de la pintura de Gordillo y tienen su origen en su manera personal de metabolizar el Pop Art.....

1963 resulta ser un año clave para Luis Gordillo. La influencia del psicoanálisis no solo es determinante para que asuma y reafirme su entrega completa a la creación, sino que esta terapia marca su arte y le da la libertad necesaria para encontrar una manera de trabajar y un estilo personal. Pero también ese año inicia su serie Cabezas, que expondrá por primera vez en 1966, y a la que volverá con insistencia a lo largo de toda su carrera, ahondando en ella, revisándola, añadiéndole siempre nuevos matices, para acabar elevándola con el tiempo a uno de los grandes núcleos temáticos de su pintura.

Extractos del libro de Diego Vaya, *Luis Gordillo (insularidad e inconformismo)*

Editado por La Isla de Siltolá. 2016



Cosa-agujero

Acrílico sobre lienzo
100 x 73 cm.
2011



Jardines proletarios

Pintura y collage sobre madera
119,5 x 79,5 cm.
2017



Quirófano de ibéricos

Pintura y collage sobre madera
75,5 x 105 cm.
2017



Payseyes 2, A, B, C. 2016

Tríptico de 160,72 x 111 cm. cada unidad. Total: 160,72 x 333 cm.

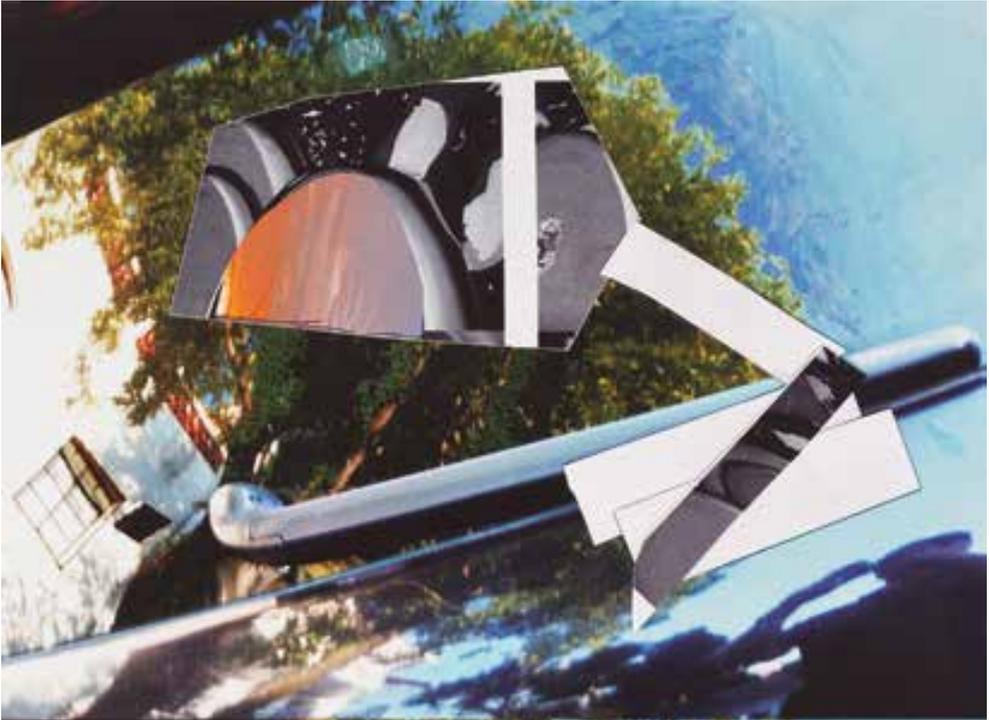
Acrílico y fotografía digital sobre lienzo-canvas Hahnemühle.

Edición: 5 ejemplares. Cada ejemplar tiene una intervención única del artista.

Exposición: 2/5.









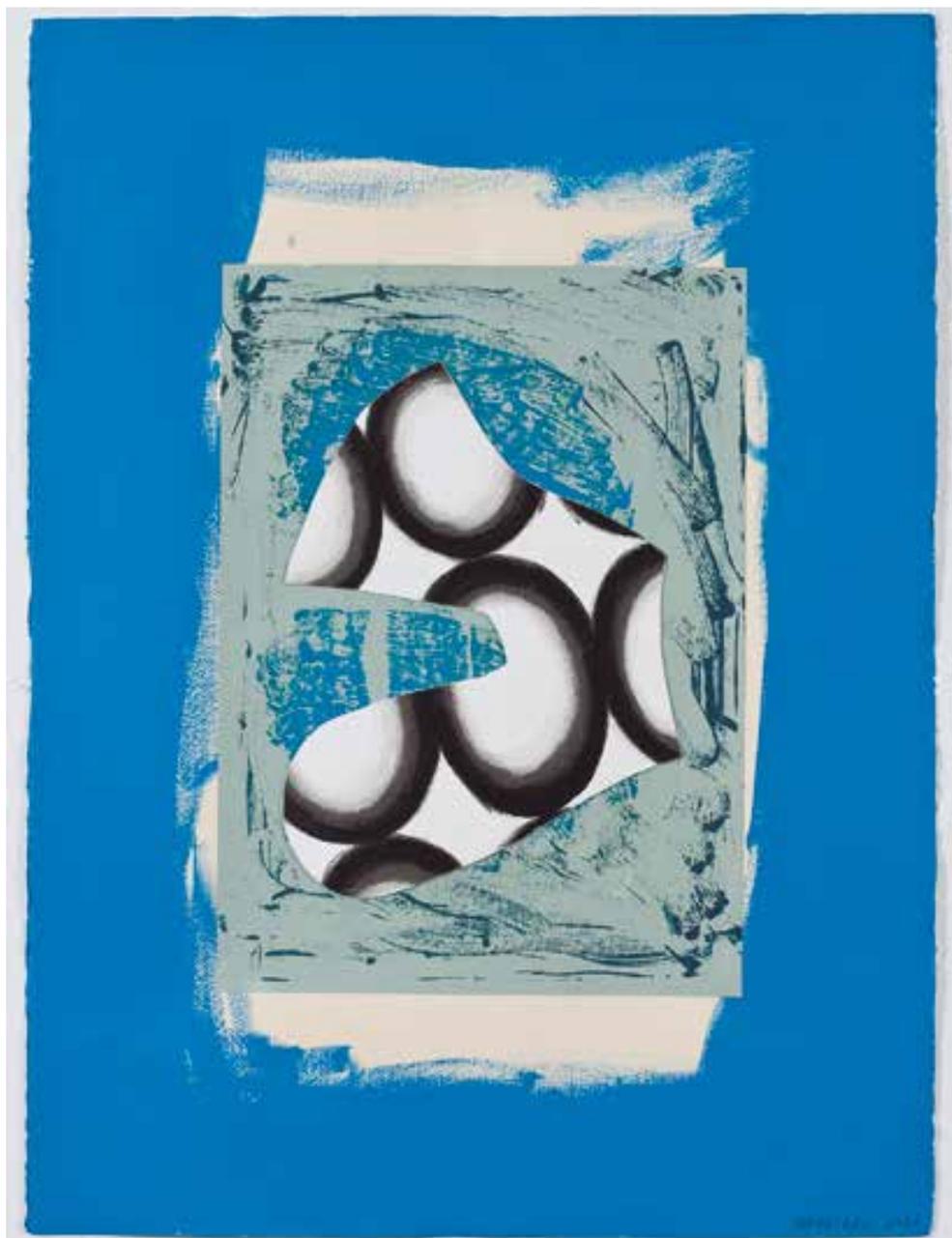
Nafragio Polar

Pintura y collage sobre madera
85,5 x 81 cm.
2017



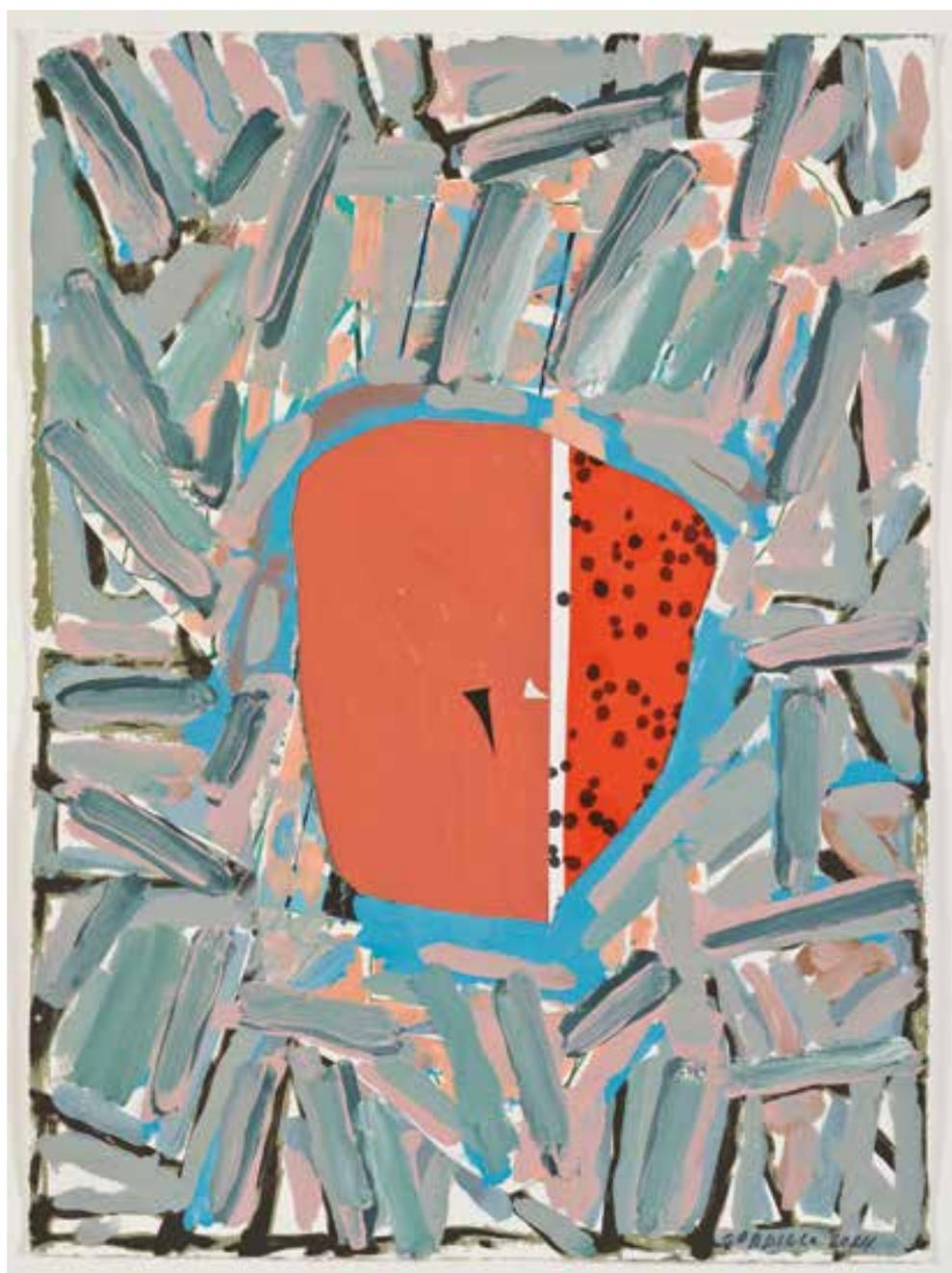
No lo saben pero vuelan

Pintura y collage sobre madera
80 x 80 cm.
2017



ST

Pintura y collage sobre cartulina
76 x 56,5 cm.
2010



ST

Pintura y collage sobre cartulina

76,5 x 55,5 cm.

2014



ST

Pintura y collage sobre cartulina
75 x 58 cm.
2011



ST

Pintura y collage sobre cartulina
56,5 x 76 cm.
2008



ST

Pintura y collage sobre cartulina
53 x 78,5 cm.
2014



ST

Pintura y collage sobre cartulina
49,5 x 69,5 cm.
2003



ST

Pintura y collage sobre cartulina
68,5 x 48,5 cm.
2010



ST

Pintura y collage sobre cartulina
38 x 55 cm.
2015



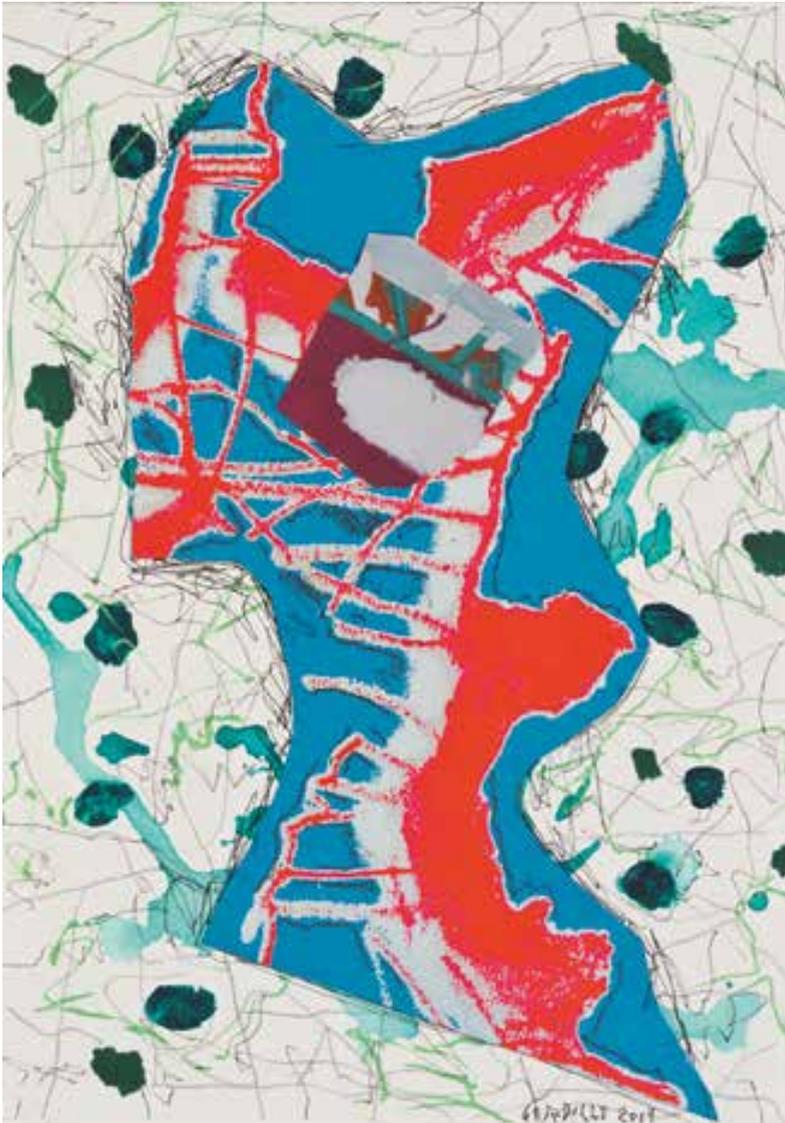
ST

Técnica mixta sobre cartulina
29,5 x 21 cm.
2017



ST

Técnica mixta sobre cartulina
29,5 x 21 cm.
2017



ST

Técnica mixta sobre cartulina
29,5 x 21 cm.
2017



ST

Técnica mixta sobre cartulina
29,5 x 21 cm.
2017



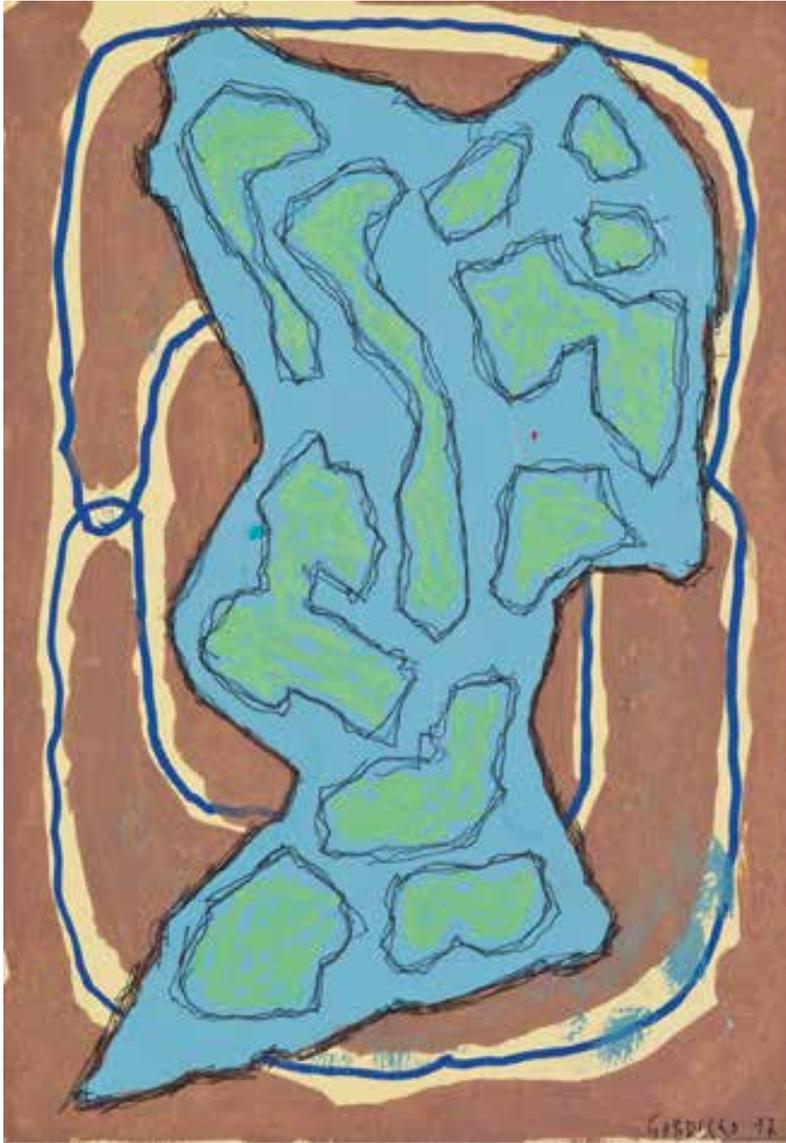
ST

Técnica mixta sobre cartulina
29,5 x 21 cm.
2017



ST

Técnica mixta sobre cartulina
29,5 x 21 cm.
2017



ST

Técnica mixta sobre cartulina
29,5 x 21 cm.
2017



ST

Técnica mixta sobre cartulina
29,5 x 21 cm.
2017

CATÁLOGO

EDITA

Aurora Vigil-Escalera Galería de Arte

Capua, 21

33202 Gijón

Tfno.: + 34 985 344 943

+ 34 667 749 915

E-mail: aurora@vigilescalera.gallery

www.vigilescalera.gallery

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Aurora Vigil-Escalera

Pilar Linares

TEXTOS

Aurora Vigil-Escalera

Juan Carlos Gea Martín

Diego Vaya

FOTÓGRAFO

Manuel Blanco

MONTAJE EXPOSICIÓN

Equipo Aurora Vigil-Escalera, Galería de Arte

Pilar Linares

REALIZACIÓN

Artes Gráficas Covadonga

D.L.: AS/0265/2016

@ de las reproducciones autorizadas:

Luis Gordillo. VEGAP. Madrid 2017



Aurora Vigil-Escalera

Galería de Arte

Capua, 21

Tfnos.: 667 74 99 15 / 985 34 49 43

www.vigilescalera.gallery

aurora@vigilescalera.gallery

Síguenos en Facebook  , Twitter  e Instagram 